

LA CRÍA DE ABEJAS SEGÚN LA INVESTIGACIÓN DE LAS CIENCIAS NATURALES, Y AMPLIADA POR LAS INDICACIONES DE LA CIENCIA ESPIRITUAL DE RUDOLF STEINER.

Werner Roller "Lebendige Erde". Centro Apícola de investigación-7039 Weil im Schönbruch- Breinstein, Alemania

Si echamos una mirada sobre la situación de la apicultura surgida de la investigación científica, encontramos que las posibilidades de aplicación de los resultados técnicos son cada vez más refinados; pienso en la inseminación artificial de las reinas, en la homogeneización del esperma, etc. Pero el profesor Armbruster dijo ya, que el siglo pasado (el XIX) era el de los descubrimientos en apicultura, y que nuestro siglo (el XX) sería el de las enfermedades. ¿Esto se ha verificado?

La técnica se ha desarrollado rápidamente en apicultura y en cría de animales, pero también las enfermedades en las colmenas. Aparentemente, las enfermedades podían vencerse hasta el momento, pero ¿es eso cierto? ¿no es con la farmacia a cuestas que las empresas modernas remedian los puntos débiles de nuestro trabajo científico?

Cría artificial de reinas

Obtenemos una "duración de vida" de las colonias, artificial, gracias a la cría artificial de reinas. Sólo la reina aparece y desaparece, la colonia permanece eternamente joven gracias a la introducción de reinas jóvenes, no envejece y no muere. El rejuvenecimiento natural por el enjambrado, el nacimiento de nuevas colonias con su desarrollo y su proceso de crecimiento natural es evitado, así como el proceso innato en cada organismo, es decir el envejecimiento y la muerte.

Grandes aumentos de rendimiento deben atribuirse a la cría artificial de reinas. La relación obrera-reina ha podido ser modificada en favor de las obreras, en cuanto a la intensidad del trabajo y, por lo tanto, aumento del rendimiento en miel.



Fecundación artificial.

Cría en linaje puro y cruzamiento

Encontramos dos direcciones principales en la cría artificial de reinas: la cría en linaje puro y el cruzamiento.

La primera fue defendida vehementemente por el profesor Ruttner con la abeja "**Carnica**". Su desarrollo precoz debido a su origen meridional, la volvió muy apreciada, pues valorizaba las floraciones primaverales, el corazoncillo y la azulina, etc., faltan hoy en día a causa de los métodos agrícolas modernos. El entusiasmo por la abeja "Carnica" era tan intenso, que a través de los decenios siguientes a la guerra, la abeja "**Nigra**" del país desapareció cayendo en el olvido, parecía haber perdido el derecho a la existencia en nuestro país, bajo la influencia de numerosos puntos de vista científicos.

La otra dirección, por cruzamiento, fue defendida por el Hermano Adam. Inglaterra, con su conciencia mundial, ofrecía esta base para la cría. El Hermano Adam viajó por la cuenca Mediterránea y por Europa para ubicar "la mejor abeja". Es interesante ver que no buscó esta abeja en lo de los "apicultores reconocidos", sino en las regiones alejadas, salvajes, o en paisajes no perturbados por la técnica. Encontró así un "Material de base no explorado" para su cría por cruzamiento y obtuvo como resultado, una abeja muy vital que ganó buen número de colmenas, contradiciendo las concepciones reinantes de la cría de razas en linaje puro.

Fue este un tema de discusión durante los años 70, mientras la varroasis progresaba ya de forma funesta de Oberyrsel hacia Europa.

El linaje puro y el cruzamiento sobre la base de la cría artificial de reinas y hasta la inseminación artificial, no dejan de ser un objeto fascinante de la investigación científica. Esas personas encaminaron en su rumbo a la totalidad de la apicultura. El apicultor tiene la posibilidad de elegir, y de alejar las influencias extrañas en el momento del vuelo nupcial de la reina, (ciertos insectos).

El parásito "nosema", ¿no apareció con más fuerza paralelamente al desarrollo precoz de la abeja "Carnica"?, ¿no se calmaron algo sus esfuerzos intentando desarrollar rápidamente las colonias en primavera? Según un artículo de A.D.I.Z. (diario apícola alemán) las cosechas de miel de los años 1920 a 1975 representaban una media de 25kg., mientras que ahora bajamos a la mitad con las abejas obtenidas por cruzamiento por el hermano Adam.

Estos desarrollos ¿han descuidado ciertos misterios de las abejas?

La abeja Nigra, del país, desterrada

Tenemos la abeja "Carnica" y para contrariar a los amigos de esta última, la abeja "Buckfast", pero ¿dónde está nuestra abeja del país, tan adaptada?

La convincente fuerza de la ciencia del siglo XX actuó de forma tan penetrante, que la abeja Nigra desapareció casi de nuestras regiones, y los apicultores han favorecido activamente desterrando la abeja del país, lo que deploraban en la agricultura, a saber, el empobrecimiento de las especies vegetales. Las variedades y las variantes de la abeja del país, negra, fueron sacrificadas en el altar de las "abejas de mayor rendimiento". Así, los apicultores actuaron en el sentido del empobrecimiento de las variedades de abejas, esto, nos lo hace ver H. J. Maurer en el diario de la A.D.I.Z. tomando como ejemplo las razas bovinas.

En la selección en linaje puro y por cruzamiento, la meta es un rendimiento máximo en miel y un enjambrado reducido. Facilitar el trabajo por un enjambrado reducido y éxito máximo con la cosecha de miel, son naturalmente dos metas que impulsan la apicultura.

La cría artificial de reinas pone en peligro la fecundidad

Las palabras de Rudolf Steiner en 1923, referentes a la cría artificial de las abejas, despiertan nuestro escepticismo respecto a esas metas. Nos dan una visión profunda de la problemática de la apicultura tal como hoy se practica.

La permanencia de la fecundidad es puesta en duda Por Rudolf Steiner frente a la cría artificial de reinas: pero, con éste sistema aumentamos el ardor en el trabajo de las abejas, por lo que el rendimiento de miel crece.

Es una indicación muy interesante. Por una parte, tenemos la permanencia de la fecundidad, por otra parte el aumento del rendimiento. Rudolf Steiner entreve la posibilidad de aumentar el rendimiento a corto plazo. Pero, y es el reverso de la moneda, esta rentabilización provocada por el artificio, conduce a la decadencia de las colonias y no a una fecundidad durable.

¿Cómo interpretar esta sorprendente indicación? La manifestación de vida que se expresa en la reproducción y el enjambrado, nos muestra una gran vitalidad; ésta es aplastada por la selección y al mismo tiempo el trabajo es forzado.

En una raza bien seleccionada, no debería haber más de un 15 a 20% de las colonias que enjambren. Es una meta de cría unilateral que produce una pérdida de vitalidad. Yo diría que la depresión debida a la consanguinidad es una consecuencia. Observamos pues que en la cría de razas puras, por linaje puro o por cruzamiento, los éxitos se esfuman a medida que pasa el tiempo, y las pérdidas debidas a enfermedades son la consecuencia. Intentamos paliar estos errores seleccionando por combinación en el caso de las crías en linaje puro con linajes vecinos, y por cruzamiento mediante el aporte de "sangre nueva".



Enjambrazón natural

Nuevos caminos para la cría de abejas

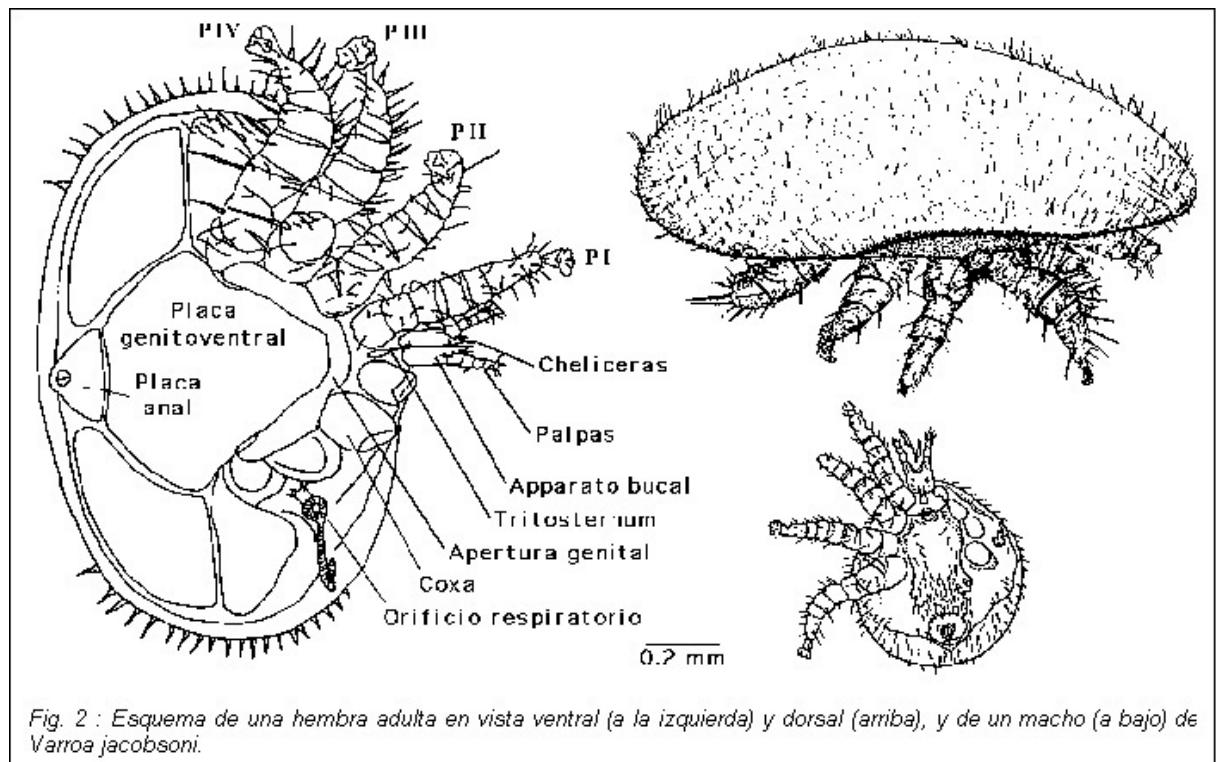
Tenemos frente a nosotros dos metas de cría extremas: debilitar el instinto de enjambrado y aumentar el rendimiento de miel. Esta posibilidad existe, pero, ¿es deseable según las indicaciones de R. Steiner? ¿no sería mejor buscar un justo medio en nuestra elección en lugar de los extremos?

Ello significaría:

- Que tengamos en cuenta en nuestra selección una indicación natural que se manifiesta en las colonias, es decir que el 30% son débiles y el 30% fuertes, tanto en su desarrollo como en el rendimiento.
- Este hecho no debería conducirnos hacia una uniformidad y una compensación retirando el nido de las colonias fuertes para introducirlo en las más débiles, sino hacia otro procedimiento.
- Habría que recomenzar con esas colonias, o destruirlas si hay contaminación por Varroa.
- Las colonias campeonas serían utilizadas para la producción de miel; podríamos entonces asegurar el colmenar con las colonias medias y ampliarlo al siguiente año.

Se que a muchos apicultores se les pondrán los pelos de punta. Es sin embargo interesante oír decir a un apicultor del Norte de Alemania, experimentado, que las colonias destinadas a pasar el invierno deberían estar bien "asentadas" pero no repletas de miel. En la Selva Negra, se dice que ni las mejores colonias pasaron el invierno. Esta concepción contradice a la que hoy está en vigor en cuestiones de cría e invernada. Pero obtendremos una base sana, si procuramos tener en cuenta siempre este justo medio en el cual las

diferentes cualidades están en armonía. Esto no será posible si nuestra elección revierte a largo plazo, sobre los rendimientos extremos.



Alimentación con azúcar

He aquí otro asunto relacionado con el aumento del rendimiento, en cualquier método de cría. En los dos casos (linaje puro o cruzamiento) el aporte de azúcar ha aumentado mucho en el curso de este siglo. Karl Freudenstein era un gran defensor de la alimentación con azúcar para ofrecer a la región, preventivamente, una buena miel, y el doctor Sachs pensaba mantener con ella a las colonias en plena forma todo el año, para que pudieran sobrellevar los períodos malos. ¿Cómo se las arreglaban las abejas cuando aún no había azúcar?, ¿Qué sucedería con los rendimientos sin el aporte anual por colmena de 20 kg. o más de azúcar, rendimientos atribuidos a la selección, mientras que el azúcar nada tiene que ver con la cría?

El profesor Koeninger decía, con mucho humor, en un encuentro de la Sociedad Apícola Regional de Honenheim (Universidad) que debería haber apicultores que consumieran ya en otoño, la miel de primavera.

El mundo apícola se trastornó cuando los medios de comunicación difundieron una noticia diciendo que la miel no presentaba ventajas sobre el azúcar al nivel de la alimentación fisiológica. Se consideró esta noticia inaceptable y se exigió a la federación apícola alemana argumentos para contradecirla. Parecía peligrar la venta de la miel almacenada. ¿Es o no la miel, para el apicultor, igual al azúcar? Si se trata de la venta de la miel, para los apicultores, esa tesis es un pecado, ya que pone en tela de juicio los esfuerzos milenarios para valorizar este famoso alimento tan apreciado. El apicultor no es consecuente con esta forma de pensar cuando proporciona a sus colmenas de 20 a 30 kg. de azúcar para que no baje la producción. Las abejas parecen soportar el azúcar, ¿pero les resulta fácil? Seguramente que no.

Influencias cósmicas

Cabe preguntarse si el viejo refrán era correcto, es decir, si aún es válido hoy:

Un enjambre en mayo - un carro de heno.

Un enjambre en junio - una gallina gorda.

Un enjambre en julio - un cañón de pluma.

En apicultura tal como se practica hoy, esto ha dejado de ser cierto. Si las colmenas enjambran en mayo, es señal de que el método del apicultor es una chapuza. Pues todos los esfuerzos están dirigidos para minimizar, controlar el enjambrado, y la abeja es seleccionada por su poca inclinación a enjambrar.

No hay que extrañarse pues, si uno de los platillos de la balanza, la vitalidad, es alejado por la selección que impide el enjambrado; a lo largo de las décadas estas fuerzas se atrofian y el polo opuesto, la muerte o decadencia de las colonias aparece, y éstas se vuelven incapaces de invernar.

Cuando R. Steiner habla de la reproducción, nos invita siempre a echar una mirada sobre la aparición puntual del huevo y de la semilla hacia las fuerzas del cosmos, que según la época del año, tienen un efecto más o menos pronunciado sobre la tierra. En una conferencia que dio ya en 1905, indica la gran diferencia entre los animales vertebrados, y los invertebrados. Esta diferenciación es importante en la evolución histórica y en las diversas influencias del cosmos. En el Curso a los Agricultores, R. Steiner nos habla de las fuerzas de crecimiento que aumentadas, se convierten en fuerzas de reproducción en los animales que poseen columna vertebral, éste hecho se opone a las influencias que actúan sobre los invertebrados, de los que forman parte insectos y abejas.

Las abejas tienen tras ellas una larga historia, si consideramos la evolución histórica; nos conducen a lejanas etapas de la evolución planetaria. Las abejas no son terrestres, representan aún un estado paradisíaco. Están ligadas íntimamente al Sol y a los planetas subsolares. Cuando el Sol aparece cada año frente a Acuario, las fuerzas de crecimiento y de reproducción comienzan a actuar a partir del cosmos, se refuerzan frente a Piscis, Aries, hasta Tauro, y se pierden nuevamente hasta Cáncer. Para reforzar la vitalidad, hay que conocer éstas fuerzas, para tener, dentro de lo posible, enjambres en este periodo, o, si esto no es posible, formar colonias nuevas que darán las del año próximo.

La conducta de las colmenas

En estas relaciones, es interesante saber (lamentablemente, se menciona raramente) que el Hermano Adam no introducía las reinas del año en la colmena, sino el año siguiente, para poder testarlas en invierno. Veía los problemas que acarrearía introducir prematuramente una joven reina en una colmena, aún inmadura. Fue Ernst Perkiarwicz el que dio un paso más formando un núcleo de colonias. Añadía su núcleo, en el momento de la floración de las cerezas silvestres, a una colonia huérfana, reforzándola y rejuveneciéndola.

Karl Pfefferle formó colonias jóvenes de manera grandiosa, genial. Formaba la colonia joven en el año de su nacimiento, la dejaba desarrollarse, y la hacía producir solo al segundo año. Su sensibilidad hacia la abeja le permitió descubrir esta forma de conducir el colmenar. Su juicio era sano pues formaba sus colonias jóvenes, durante la primera mitad del año, cuando la vida exterior es desbordante, y no esperaba a uniformar sus colonias. Formaba a partir de la enorme vitalidad de la estación sus colonias jóvenes, las dejaba desarrollarse, les permitía un periodo de desarrollo, de crecimiento y no tenía colonias permanentes a las que se cambia la reina. Su conducción del colmenar propone las leyes orgánicas de la transformación y el desaparecer.

Consideremos las numerosas indicaciones de R. Steiner relativas a las abejas, agradeciendo la luz que nos aportan orientándonos mejor en nuestra labor; las recibimos como regalo.

Nuestro caminar en apicultura tomará otro rumbo, hacia el futuro, oponiéndose a los esfuerzos de selección en vigor hoy en día.

Para concluir, transcribimos algunas palabras de Steiner que tienen relación con este artículo:

- *"Debemos nuevamente dar importancia a una abeja adaptada al terreno, que se integrará mejor al paisaje que una abeja de una raza extranjera o procedente de cruzamiento, y perteneciente a condiciones naturales diferentes. Esta última solo satisface a corto plazo".*

- *"Para seleccionar, daremos prioridad al justo medio, y no a una calidad en detrimento de la otra".*

- *"Intentaremos dejar actuar las fuerzas del cosmos en el momento del vuelo nupcial, cuando el Sol se encuentra frente a Tauro".*

- *"Le daremos a las colonias el tiempo de desarrollarse, velaremos por la evolución pero también por la desaparición de las colonias, y dejaremos a las abejas la labor de edificar los panales".*

- *"...y tenderemos hacia ese "salto peligroso" que consiste en dejar de lado el azúcar; posiblemente lograremos un día, suprimirlo por completo".*



Monjes apicultores en la Edad Media